

otro cualquiera. Se aprovecha su talento para una función del Estado, la que mejor convenga, y de esta manera pasa a ser una ciega rueda de la gran maquinaria.

—¿Y la vida del sentimiento?

—Apenas si se conoce el amor. Las relaciones entre hombres y mujeres se consideran como «una función de necesidad». Pero la existencia es tan materialista y rígida, que lo que aquí entendemos por amor, sus dolores, sus gozos y sus alegrías, en Rusia son una cosa olvidada. Allí la mujer no está considerada como tal sino para los efectos de la concepción. Y ni aun para esto se le concede libertad, porque sólo puede tener los hijos que el Estado asigna a cada matrimonio. Cuando ha llegado a la cifra ordenada se obliga a la mujer a producir el aborto, que está reglamentado y es obligatorio.

#### LO QUE SE LLAMA «DISCIPLINA CIUDADANA»

Cuando le expreso mi horror por cuanto me dice, mi amigo continúa:

—Pues todo es parecido. Hasta en el régimen alimenticio tienen los ciudadanos rusos que someterse a los mandatos del Estado. A cada familia se le asigna su ración, y con ella tiene que arreglarse. Yo mismo he sufrido varios castigos por esta causa. Como recibía de mi casa comestibles en cantidad abundante, una de las veces que estaba trabajando en la tala de árboles decidí mejorar mi comida en huevos y tocino salado. Los demás obreros se quejaron y se me prohibió llevar otra comida que se diferenciara de la que los demás llevaban. A los pocos días fue registrada la habitación de la casa